



Reseña de GONZÁLEZ ANCÍN, M. y TOWNS, O., (2018). *Miguel Servet en España (1506-1527)*, Tudela de Navarra: I. Castilla. 469 pp. ISBN 978-0-692-13883-0.

Ailén Denise de los Heros*

Universidad Nacional de Mar del Plata, Argentina
ailendelosheros@gmail.com

Recibido: 17/05/2020

Aceptado: 09/06/2020

PALABRAS CLAVE: Miguel Servet; España; siglo XVI; biografía; edición ampliada.

KEYWORDS: Miguel Servet; Spain; 16th Century; biography; expanded edition.

Conocido por sus polémicas posturas tanto científicas como religiosas, Miguel Servet es uno de los personajes más controversiales de la modernidad temprana. Su vida y obra a lo largo del siglo XVI, han sido objeto de estudio de numerosas investigaciones que destacan no sólo las ideas del autor, sino también el significado de su muerte en la lucha por la libertad de pensamiento y expresión que caracterizó los siglos XIX y XX. Mientras que la relevancia y actualidad de su legado es compartida con cierta

* ID ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-8788-8123>

unanimidad por quienes se dedican a estudiar la figura de Servet, la cuestión en torno a sus orígenes parece suscitar una mayor diferenciación teórica.

En dicho contexto de debate historiográfico, Miguel González Ancín y Otis Towns publicaron la segunda edición de *Miguel Servet en España (1506-1527)*, la cual busca, entre otras cosas, reivindicar las raíces navarras del polemista. Como el título advierte, el libro se centra en la infancia y juventud de Servet, un periodo poco documentado pero determinante en la formación de su pensamiento radical. A grandes rasgos, la obra podría dividirse en dos partes: por un lado, el prólogo, la introducción y los nueve capítulos que analizan no sólo al joven Servet sino también a aquellas personas que lo influenciaron; y, por otro parte, un apéndice documental que condensa todas las fuentes primarias consultadas. Dicha organización anticipa una particularidad que se hará constante a lo largo del volumen, la inclinación por sustentar cada declaración con evidencia histórica.

El prólogo y la introducción, entonces, conforman el primer acercamiento del lector al tema en cuestión. En el primero, se explicitan los agradecimientos de los autores, las abreviaturas de los archivos con los que se trabajaron, las reglas para las transcripciones paleográficas, una nota sobre la edición ampliada y, por último, una advertencia organizacional en la que se especifican dos partes diferenciales de los nueve capítulos que componen el corpus del libro. En este sentido, se detalla que en los capítulos I y IX, se presentan los indicios que establecen un origen distinto sobre Miguel Servet; mientras que, en los demás capítulos, se analiza la vida misma del personaje. Tal división intencional se justifica a partir de la idea de que el lector pueda conocer más sobre Servet en esta etapa, al margen de que esté de acuerdo o no con el origen alternativo propuesto por los autores.

La introducción comienza con la presentación de las contribuciones de González Echeverría al “servetismo” y al propio interés de los autores por el personaje. Tanto la inclinación por resaltar la insuficiencia documental y ahondar en obras desconocidas, como la tendencia a investigar los círculos cercanos a Miguel Servet, forman parte de la labor de González Echeverría que sirvieron como puntapié al estudio de González Ancín y Towns. En otra instancia, se mencionan las características personales que hacen del polemista navarro un “ejemplo vital” digno de ser analizado, entre las que se encuentran su compasión, lealtad, valor y desinterés. Los últimos tres apartados se

destinan, a su vez, a anticipar las teorías – González Ancín las adjudica a su padre- que se desarrollan en el próximo capítulo, así como a resaltar la importancia de reflexionar sobre cuestiones no abordadas en investigaciones anteriores.

Tal como los autores prevén, los capítulos I y IX introducen y desarrollan una serie de premisas que concluyen con la teoría de que Miguel Servet, alias Revés, tradicionalmente considerado de origen aragonés, provenía de una familia judeoconversa de Tudela. Dicho planteo se basa en el descubrimiento de un documento de 1506 sobre el nacimiento de un niño con un defecto físico, hijo de judíos perseguidos quienes en 1498 cambiaron su apellido por “De Villanueva” (nombre con el cual aparecía en documentación oficial de la época). En particular, el capítulo I compara y analiza las declaraciones de Servet durante el juicio de Ginebra en 1553 con un acto público de 1506 en el cual el maestro Nicolás de Villanueva y su mujer alegaron que su hijo había nacido con una malformación en sus genitales. Tal afirmación tenía la intención de demostrar el hecho de que se trataba de una malformación y no de una circuncisión, por miedo de que los acusasen de profesar la fe judía. A partir de este hallazgo, y luego de desmentir otras alternativas, los autores concluyen que Servet debió haber sido hijo de ésta familia afincada en las afueras de Tudela, Navarra.

Ahora bien, lo interesante del capítulo I no radica sólo en el uso de documentación nueva, sino también en los temas que de ella se desprenden y analizan en los Apéndices 1A y 1B. Luego de definir el origen de Servet, los autores plantean cómo fue su conexión con la vida que posteriormente llevó en Villanueva de Sigüenza, provincia de Huesca, Aragón. Para ello, desarrollan una temática poco estudiada no sólo por los servetistas sino por los modernistas en general: las adopciones. Tal como se señala en el libro, ya sea por el hecho de que en los documentos públicos de la época la mención a menores de edad era casi nula, o por el destrozo de archivos durante la Guerra Civil española, la escasez de fuentes primarias ha significado un vacío en el conocimiento sobre la historia de la niñez en general. Para compensar dicha carencia, González Ancín y Towns realizan un minucioso trabajo de recopilación de datos biográficos que involucran a las familias De Villanueva y Serveto. En este sentido, a través de la vida de un personaje en particular, los autores indagan sobre procesos mayores como la movilidad familiar en el siglo XVI o la existencia de redes comerciales y clientelares.

Con respecto a la familia aragonesa de Servet, es decir, los supuestos padres adoptivos del teólogo y científico español, es otro objeto de estudio que tampoco ha suscitado mucho interés entre los especialistas. Por tal razón, el capítulo II es un intento de remediar dicha situación, al centrarse en la genealogía de la familia de Villanueva de Sigüenza. Aunque la abundancia de nombres, lugares y parentescos pareciera ser densa, lo cierto es que contribuye de manera exponencial al tratamiento de temas como la construcción y descripción de redes familiares a principios del siglo XVI en España. A su vez, la inclusión de métodos pertenecientes al campo de la grafología confiere un mayor grado de complejidad al análisis de los personajes involucrados. Por último, es destacable el uso de gráficos que acompañan las descripciones, ya que permiten visibilizar de manera más sencilla las relaciones de parentesco.

Más adelante, los capítulos III, VI, VII y VIII dedican sus páginas al análisis de la educación de Servet en España. Descartada la hipótesis de que haya recibido una formación religiosa en escuelas monacales o catedralicias, los autores apuntan a que asistió a lo que ellos denominan “Estudios municipales”, también conocidos como “Estudios de Gramática o Artes”. La cercanía geográfica y la relación con la familia de Antón Serveto, hicieron de la villa de Sariñena el supuesto lugar donde cursaría sus estudios secundarios. González Ancín y Towns describen el funcionamiento de la Institución, creada en la Edad Media con el propósito de formar clérigos seculares pero que para el siglo XVI funcionaba como espacio pre-universitario. Tanto el contenido dictado como la metodología de enseñanza son detallados, en vistas a que el lector logre imaginar la vida del teólogo como estudiante y, a su vez, comprender sus experiencias educativas más tardías.

En 1520, Servet se traslada a Zaragoza para asistir al Estudio General de Artes y completar su educación superior. Dicha Institución se introduce en el capítulo VI, donde se detallan diferentes temas como las tradiciones y jerarquías académicas. La estructura y el funcionamiento interno de ésta, permite conocer más sobre la historia del establecimiento en particular y la educación española en general a lo largo del siglo XVI. Así, el análisis del plan de estudios del Estudio General de Artes resulta revelador, ya que evidencia la predominancia del humanismo en la educación de los estudiantes y, por ende, el origen de la radicalidad del pensamiento de Servet. A su vez, la cuestión humanista constituye el corpus del capítulo VIII, en el cual se analiza la presencia e

influencia del erasmismo en Zaragoza. Por otro lado, el capítulo VII ahonda en la experiencia del joven polemista en el Estudio General hasta 1527, año en que parte hacia Francia. Dado que no se cuenta con documentación que registre su paso por las aulas, primero como bachiller y luego como maestro, los autores realizan un análisis aproximativo a través del estudio de los cursos dictados a lo largo del periodo. De este modo, es a través de ciertos profesores y alumnos del Estudio General de Zaragoza que logramos conocer más sobre su paso por la vida universitaria.

En este sentido, el libro prioriza la investigación de dos personajes particulares que influenciaron en diferente grado al joven polemista. Por un lado, el capítulo IV se centra en la figura de Juan Quintana, con la intención de cuestionar la perspectiva tradicional que adjudica a éste un rol central en la vida personal e intelectual del “rebelde español”. Gaspar Lax, por otro lado, es considerado por los autores como el gran *maestre* de Servet durante su estadía educativa en el Estudio de Gramática de Sariñena. El estudio de la vida y obra de aquel filósofo y matemático, apodado “Príncipe de los Sofistas parisienses”, es, según los autores, indispensable a la hora de comprender no sólo la educación y erasmismo del hijo de Antón Serveto, sino también su salida de España.

En síntesis, la segunda edición de *Miguel Servet en España (1506-1527)* es una interesante alternativa para el estudio de un personaje cuyos ideales contribuyeron a la lucha por la tolerancia religiosa y la libre expresión. Si bien ninguno de los autores pertenece al campo histórico -sino al de la Física y al de la Filosofía y Periodismo- el trabajo archivístico de ambos se puede vislumbrar a lo largo de toda la obra, desde el uso continuo de citas bibliográficas y notas al pie, hasta el anexo al final del libro de un extenso repositorio documental. Dicha heterogeneidad, a su vez, aporta un grado distintivo de interdisciplinariedad en el análisis de cada tema, en donde se incluyen conceptos y perspectivas novedosos provenientes, por ejemplo, del campo de la medicina. Sin embargo, existen ciertos deslices en torno a la empatía concedida al objeto de estudio, que muchas veces excede lo científico y tiende a crear una imagen bastante subjetiva del personaje biografiado. Aún así, ya sea por la metodología de abordaje de fuentes documentales o por el análisis de temas relegados por la historiografía tradicional, la obra de González Ancín y Towns constituye una lectura

obligatoria para todos aquellos que deseen conocer más sobre los primeros años del gran Miguel Servet.